

CER: Informe acerca de la evolución del IPC edurante los meses de octubre y noviembre

martes, 09 de diciembre de 2008

El Centro de Estudios Regionales (CER), bajo la dirección de Hugo Monasterio, expone acerca del informe periódico respecto a la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en San Carlos de Bariloche, verificada en los meses de octubre y noviembre de 2008. Al respecto, hacen referencia a la reseña de algunos datos. Por ejemplo, que "en nuestra medición del “IPC período agosto-setiembre/2008” habíamos informado ya sobre una desaceleración crecimiento de los precios locales, extendida no sólo a las demandas estacionales típicas, sino también a productos de muy fuerte ponderación en el conjunto de consumos habituales (concretamente, los cortes populares de carne vacuna)". Más detalles acerca del informe.

Al respecto, esa clara tendencia regresiva se mantuvo durante los meses de octubre y noviembre/2008. Efectivamente, en nuestra ciudad la inflación –medida por el sistema de promedios ponderados- se redujo en octubre a 0.73% y en noviembre a 0.67% (registros éstos, que son inferiores al 0,88% verificado en setiembre). En ese sentido, la acumulación de los sucesivos indicadores mensuales nos señala que a lo largo de los 11 meses transcurridos de 2008 los precios crecieron en nuestra ciudad un 22,61% –promedio ponderado general-. Y este 22,61%, proyectado al 31 de diciembre/2008 daría una inflación anual que oscilará entre 25,71% y 26.1% (considerados ya los ajustes de valores que en dicho mes se producen por el inicio de la temporada estival y las celebraciones de fin de año). Esta nueva proyección nos da una clara idea sobre el modo en que se fue aquietando la escalada de precios que tanto castigó al país y a la ciudad durante el primer semestre/2008 (en efecto, al cierre de setiembre nuestro cálculo del crecimiento inflacionario anual se situaba en 27.35%). Hemos señalado ya que una razón para que se haya aplicado la continua suba de precios del primer semestre, radica en que la economía argentina en general, y la barilochense en particular, fueron ingresando a una clara etapa de enfriamiento (marcada por crecientes reducciones del consumo y, por carácter transitivo, de la actividad productiva). Al respecto, a la desaceleración económica que originó el paro agropecuario (nunca revertida por completo) se le agregó el aluvión multiplicador que trajo consigo la crisis financiera internacional. Todo parece indicar que el “Plan Anticrisis” anunciado a principios del corriente mes por el gobierno nacional, permitirá revitalizar a la economía nacional y, por ende, disolver al cuadro de enfriamiento que actualmente la aqueja. En ese sentido, como dicho Plan está fuertemente direccionado a recuperar, vía créditos “blandos”, al consumo interno, es muy probable que reaparezca gradualmente aquella vigorosa demanda que caracterizó al país desde la salida de la crisis 2001/2002. Pero también es factible que con ello se interrumpa el retroceso que vienen mostrando los precios de diversos rubros. Está claro, al respecto, que el gobierno deberá propiciar nuevos acuerdos sectoriales –y, más que nada, incentivos adicionales a la producción-, a fin de que no resurjan las tensiones alcistas que tanto afectaron a los presupuestos familiares durante todo el primer semestre de 2008. En otras palabras, puede preverse una reversión del amesetamiento que hoy afecta a distintos renglones productivos de la Argentina (sin perjuicio de que subsisten profundos y justificados temores sobre la verdadera capacidad de respuesta que posee el sistema energético nacional). Será imprescindible, insistimos, que esta nueva etapa contenga los resguardos adecuados -a) replanteo del esquema tributario; b) racionalización y control del gasto público; c) adecuación del tipo de cambio real; d) revitalización del crédito para producir-, a fin de que la economía pueda descomprimirse y no quede enturbiada nuevamente por elevados índices inflacionarios.